

ponen a la frente de los Medallones, i ciertamente no son sino grandes bronce.

Quando las Medallas declaran por sí mismas, que son Monedas, me parece se deve creerlas sobre su propio testimonio. Tenemos, pues, en el Siglo de Constantino muchas Medallas, que traen por Letrero *Sacra Moneta Augg. & Caess. NN.* Pues por qué no se ha de leer en las letras iniciales del Exergo lo que se lee por estenso en el Letrero esplicando, *S. M.* por *Sacra Moneta*, antes que por *Societas Mercatorum*? Tambien tenemos Medallas, que traen *Moneta Urbis*; quiere decir esto Gitones? Lo que se llama Moneda del Principe, o Moneda de la Ciudad, es sin duda un regalo hecho por los Mercaderes de las Gallias.

I así hasta que se aya mostrado con mejores razones la falsedad de estas nociones comunes, creo no se deve abrazar otro parecer; pues sería inducir voluntariamente en error a aquellos, a quienes se inspirasen estas ideas extraordinarias, i poco fundadas.

## NOTAS

## A LA SEGUNDA INSTRUCION.

*PAG. 26. lin. 7.* Por ejemplo, un Othon Latino de gran bronce, no tiene precio. Hasta ahora no se conoce Othon alguno Latino de gran bronce, i los que se han lisongeados de tenerle, o de averle visto, se han engañado con las Medallas falsas, o renovadas. Ni tampoco se conocen con la señal de la autoridad del Senado *S. C.* excepto las de mediano bronce, en cuyos reversos se encuentran estas dos letras en una corona de laurel: mas todos los Antiquarios convienen en que estas Medallas se acuñaron en Antioquia (1), i por consiguiente no se les puede llamar propiamente *Bronce Latino*; pues este nombre no se dá sino a las piezas de este metal, que fueron acuñadas en Roma, o en Italia con autoridad del Senado. Ai otras muchas Medallas de Othon en mediano bronce fabricadas en Oriente, i en Egipto: i Enrique Thomas Chiffecio, Capellan de la Reina de Suecia, se vió obligado a confesar que padeció engaño, quando defendió en una Disertacion (2) impresa a mediados del siglo pasado, que absolutamente no avia Medalla alguna en bronce de este Emperador. Ocho años despues que se dejó ver la Disertacion de Chiffecio, un Medico de Bolonia llamado Juan Caponi hizo imprimir otra (3) a cuya frente hizo gravar un Othon en bronce, que acabava de entrar en su Gavinete. Esta Medalla pasó despues al Gavinete del Rei; i no es sino del segundo tamaño. Juan Domingo Tiepolo, noble Veneciano, mandó tambien gravar el año de 1678. un Othon del mismo metal, que acabava de adquirir, i se añadió a la Lamina que mandó abrir, i distribuir, esta especie de elogio: *Othonis præ-excellentissimus Nummus: hic accuratissimè impressus magnitudinis, ac conservationis in Europa usque adhuc incognitæ Joannis Dominici Theupoli Patricii Veneti cimelium nobilissimè exornat.* No obstante esta Medalla, que tambien el Señor Vaillant (4) la hizo gravar, no es sino del segundo tamaño, i que se acerca al primero; i es una de las fabricadas en Antioquia.

*Ibid. lin. 15.* Si pudieramos tener tanta fortuna, que se hallasen las

C 4

- (1) Vaillant Num. Col. T. I. p. 129. & Arduin. Opp. sel. p. 730.  
 (2) H. Chiffet. Diss. de Othonib. Ær. Ant. 1656. in 4.  
 (3) Joann. Capon. de Num. suo Othon Ær. Diss. Bon. 1664. in 4.  
 (4) Vaillant Num. præst. Tom. I. p. 25.

las primeras Monedas de que se sirvieron los hombres, como las de cuero acuñado, que el Rei Numa distribuyó al Pueblo Romano, a las quales llama la Historia Asses Scorteos. Esquines (1), i Aristides nos enseñan que los Cartagineses se sirvieron de Monedas de cuero: los Romanos empezaron a servirse de Monedas de barro cocido, i de cuero: estas ultimas se llamaron Asses Scortei: se usavan en Roma antes del Rei Numa, segun el testimonio de Suetonio citado por Suidas (2). El Autor anonimo del tratadito de *Rebus Bellicis*, impreso a continuacion de la noticia de los dos Imperios, añade que se imprimía una pequeña señal de oro sobre las piezas de cuero, que tenian lugar de Moneda en el Comercio: *Formatos e coriis orbes, auro modico signaverunt*. Despues introdujo Numa el uso de las piezas de bronce, que se tomavan al peso en cange, o permuta de las mercaderias, i otros generos; esto duró hasta el tiempo de Servio Tulio, que fue el primero que las hizo acuñar, i poner en ellas una cierta señal. Se puede ver lo que dicen sobre esta materia Salmasio (3), i Esperlingio (4).

*Ibid. lin. 21. Tengo de esta especie de sueldos acuñados en cuero, que la necesidad obligó a renovar &c.* Patin (5) hizo tambien gravar una Moneda de carton acuñada en Leiden el año de 1574, mientras los Españoles tuvieron sitiada aquella Ciudad. En el primer tomo de la Historia de la Academia de las Bellas Letras, se hallará el extracto de una Disertacion sobre estas Monedas obsidionales.

*Pag. 27. lin. 2. Los metales jamás se han de mezclar, excepto quando para hacer la serie de plata mas dilatada, i mas cumplida &c.* Yo añado, que es uso ya recibido mezclar los tres metales, aun de diferentes tamaños para formar una serie de Reyes, i de Ciudades. Lo mismo se practica regularmente en la serie de las Medallas Consulares; pero esto proviene de que ai en ellas cabezas de Reyes, i de Familias Romanas, que no se encuentran sino en uno de los tres metales, i en piezas de diferentes tamaños; ademas de la suma dificultad que avría en juntar un tan gran numero de aquellas cabezas de un mismo metal, i de un mismo tamaño para componer con ellas una serie.

*Pag. 29. lin. 3. Que es una plata baja, i con liga: comunmente se llama Potin, i se encuentra desde el principio del Imperio alto.* Savot difine asi al Potin (6): "El Potin, de que he hablado arriba,

» es

(1) Eschin. *Socr. Dial. II. c. 24.*

(2) Suid. v. *Ασραπία.*

(3) Salmas. de *Usur. p. 443. seqq.*

(4) Orhon. *Sper. de Num. non cas. p. 201. seqq. & 221.*

(5) Patin *Hist. des Med. p. 54.*

(6) Savot *Disc. sur les Med. part. 2. c. 17. p. 124.*

» es otra especie de cobre amarillo, o azofar, que no se puede  
» dorar por causa del plomo que entra en su composicion, como  
» lo he notado anteriormente; se compone de cobre, de laton,  
» i de plomo, i acaso de un poco de estaño. Se le da el nom-  
» bre de Potin, porque ordinariamente se hacen los jarros, i  
» ollas de esta materia." Pero a mas de los metales que mencio-  
na Savot, entrava tambien en el Potin, de que se servian para  
acuñar las Medallas, casi una quinta parte de plata, como se ha  
reconocido por la fundicion de algunas: fuera de que empiezan  
a hallarse de estas Medallas de Potin del tiempo de Augusto, o  
de Tiberio. Yo he visto una Medalla Griega de Potin de Tibe-  
rio, con el reverso de Augusto, en el Gavinete del Señor Abad  
de Rothelein, que compuso una serie casi completa en este me-  
tal; la qual puede pasar por unica en su genero.

*Ibid. lin. 13. Se encuentran en vellon, o cobre puro casi sin plata, como las del Reinado de Galieno, i de sus sucesores; no porque se vean de buena plata de todo aquel tiempo; pues es facil provar lo contrario hasta en tiempo de Theodosio, i mas arriba, sino porque desde Galieno se encuentran mas de vellon que de buena plata.* Lo que nuestro Autor dice en esta pagina sobre la alteracion de las Monedas de plata, es poco exacto; i pide algunas esplicaciones, las quales abreviaré quanto me sea posible.

Didio Juliano es el primero, que corrompió la lei de las Medallas de plata; lo hizo, segun se pretende, por llenar mas facilmente sus cofres, los que avia agotado con sus liberalidades, comprando el Imperio de los Soldados Pretorianos, que acabavan de asasinar a Pertinaz. Despues de Didio Juliano fueron bajando cada dia los quilates; i ciertamente las Medallas de aquel Principe tienen menos liga, que las de Septimio Severo, i las de este aun son menos malas, que las de Severo Alejandro. Las de en tiempo de Gordiano aun son peores; i acaso puede ser esta la razon, porque las Medallas del tiempo de este Emperador se encuentran de un tamaño mayor, i mas grueso. Porque aunque este tamaño sea conocido desde tiempo de Septimio Severo, de su muger Julia Pia, i de su hijo Caracala; no obstante es cierto, que ai pocas de este gran tamaño de en tiempo de aquellos Principes; asi como ai mui pocas de pequeño tamaño del tiempo de Gordiano.

Tambien Galieno la fue bajando, i creo que no ai duda en que esta Moneda de plata, aunque tuvo a lo menos quatro quintas partes de liga, no fue la única Moneda de plata, que se conoció entonces en el Imperio. Con todo eso, no ignoro que varios curiosos pretenden tener algunas Medallas de plata pura de aquel

aquel tiempo , i tambien de Probo , de Caro &c. pero todas aquellas Medallas son falsas , i esto parece estar bien provado por las Medallas aforradas , que hallamos del tiempo de Galieno , i tambien de Postumo. Cómo huvieran arriesgado su vida por aforrar las Medallas de aquel mal vellon , si entonces huviese avido Medallas de plata pura ? Un Antiquario que murió uno , o dos años ha , alabó mucho tiempo una *Magnia Urbica* de plata pura de su Gavinete. Esta Medalla fue vista , i examinada despues de su muerte , i es evidente que es vaciada. Desde Claudio Gotico hasta Diocleciano , que restableció la Moneda de plata fina , no ai Medallas de toda plata , o si se encuentran algunas son tan raras , que la excepcion confirma la regla. Entonces se acuñavan en solo cobre ; pero despues de averle cubierto con una hoja de estaño ; i este da la blancura a las Medallas , que llamamos bañadas , como la de muchos Claudios , Aurelianos , i la serie hasta Numeriano inclusivamente. Tambien se hallan Medallas bañadas de Diocleciano , Maximiano , Constancio Cloro , i Galerio Maximiano , aunque ya estava restablecido en su tiempo el uso de acuñar en plata fina. No sé que aya Gavinete que tenga Licinios , Maxencios , i Maximinos de esta especie ; antes se hallarian en ellos de verdadero vellon. En todo caso , parece que acabaron ya las Medallas bañadas despues de Constantino. Finalmente , si los Autores que nos han dado Colecciones de Medallas huviesen atendido a esto , avrian evitado el engrosar sus libros con un gran Catalogo de Medallas de plata entre Postumo , i Diocleciano ; pues todas las de aquel tiempo , no son a la verdad sino de pequeño bronce cubierto con una hoja de estaño ; i por consiguiente era inutil el repetir Medallas absolutamente las mismas en dos diferentes clases.

No es facil adivinar por qué se cesó de repente en acuñar Medallas de plata , mientras se continuaba acuñarlas en oro. Porque es de notar , que en el tiempo del mayor descaecimiento , i aun de la aniquilacion casi total de las especies de plata ; las de oro siempre se fabricaron de toda lei. No sería la causa de esto el cobrar en oro la mayor parte de las rentas del Imperio ? La mayor parte de los terminos usados para explicar los tributos , i demas imposiciones , eran los epitetos *Aurum* , como *Aurum vicesimarium* , *aurum coronarium* , *aurum lustrale* &c. Era interes del Emperador no tolerar que se alterase la lei de este metal , a fin de que su hacienda no padeciese esta alteracion. Por el contrario , el Tesoro Imperial , haciendo sus pagas en plata , o cobre , quanto mas feble era la lei del uno , i el peso del otro de estos dos metales , tanto mas beneficio quedava al

Fis-

Fisco , porque lo feble de estas especies no hacía se mudase su valor en el comercio ; i con menos cantidad de oro , se podía tener cobre en pasta para hacerle Moneda , a la qual se dava el valor de las piezas de plata , añadiendolas una hoja de estaño fino. Este recurso , que al fin era ruina para el Estado , pudo ser un efeto de la necesidad , en que se hallavan los Emperadores de recurrir a los medios mas odiosos , para tener con que pagar el sueldo a sus Tropas , mientras duró el desorden , en que se vió el Imperio desde Galieno , hasta Diocleciano , i Maximiano. Porque en todo aquel intervalo de tiempo , estuvo siempre el Imperio atacado por fuera de las Naciones Barbaras , que le rodeavan , i por dentro despedazado por los Tiranos , que se levantaron , o a un tiempo , o sucesivamente en sus diferentes Provincias.

*Pag. 30. lin. 15. Se ven algunas que pasan por de cobre de Corinto , que es una mezcla de oro , i plata con el cobre que excede. Los antiguos que hablaron del cobre de Corinto , jamas digeron que huviese servido para moneda ; no se empleava sino en estatuas , en vasos , i en otras obras de fundicion. Los modernos , que han hecho ensayar Medallas antiguas de toda especie , afirman unanimes , que la opinion esparcida sobre que ciertas Medallas son de cobre de Corinto , no tiene el menor fundamento. Quando el Padre Jobert añade que tiene en su Gavinete una Livia , una Antonia , i un Adriano , que le parecen ser de este metal , no ha reflexionado , que Plinio (1) en el lugar donde habla de los metales compuestos , como el cobre de Corinto , asegura que mucho tiempo avia no estavan en uso : *adeoque exolevit fundendi æris pretiosi ratio , ut jam diu ne fortuna quidem in ære jus artis habeat.* Plinio se huviera guardado mui bien de hablar de esta suerte , si el cobre de Corinto se huviese empleado en Medallas de Livia , i en Medallas de Antonia , que quando mas se acuñaron en tiempo de Caligula ; cuyo tiempo no distava mucho de aquel en que este Escritor componia su Historia Natural , para que pudiese servirse de la palabra *jam diu* ; i pues que el cobre de Corinto no se ponía ya en obra en su tiempo , no es verisimil que se sirviesen de él en el de Adriano. Por otra parte , introducir este cobre en las Monedas , huviera sido meter en ellas una confusion , pues en este caso deviera haver diferencia de valor entre las piezas de un mismo tamaño , i de un mismo peso , con lo qual se huviera espuesto el público a toda suerte de fraudes , i de engaños.*

Pag.

(1) Plin. *Hist. Nat. lib. 34. cap. 2.*

Pag. 31. lin. 7. Otra donde la plata predomina. Esta segunda especie de metal de Corinto, que devia semejarse a nuestra tumbaga blanca, se llamava plata de Corinto, se empleava en vasos, del mismo modo que el cobre de Corinto; i en dos Inscripciones antigüas que refieren, la una (1) Grutero, i la otra (2) Gudío, se hace mencion de dos copas de plata de Corinto, que se avian presentado a Hercules: CRATERAM ARGYRO-CORINTHIAM CVM BASI SVA ET HYPO BASI MARMOREA.

Pag. 32. lin. 6. No ignoro, que a muchos de nuestros Antiquarios les causa trabajo concordarse en que nos queden algunas Medallas de plomo antigüo. No ai quien lo dude hoy dia. Plauto habla de Monedas de plomo en varios lugares (3): *Eine nummum crederent?* Dice uno de sus Actores: *Cui si capit res siet, nummum numquam credant plumbeum*; i en otra de sus piezas (4): *Tacesis faber, qui cadere soles plumbeos nummos*. A la verdad Casaubon pretendió, que Plauto dava el nombre de *Nummi Plumbei* a las piececitas de una calidad de bronce de los Griegos, llamadas *χαλκοι*, i *πυλλοβοι*: i este hombre docto da la misma explicacion a los testimonios de Marcial (5) donde se habla de Medallas de plomo; i huviera mudado de dictamen, si huviese visto el gran numero de ellas, que se ha conservado en los Gavinetes de Roma, donde creo, que varios curiosos han juntado ya series de trescientas a quatrocientas de ellas. Me contentaré con citar aqui dos incontestablemente antigüas, que Yo mismo he visto en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein. La primera, cuyo reverso está totalmente maltratado, es un Marco Aurelio. La segunda, que está bien conservada, representa por un lado la cabeza de *Lucius Verus* coronada de laurel: IMP. CAES. L. VERVS AVG. En el reverso una muger en pie vestida con la estola, da de comer en una patera, o patena que tiene en la mano derecha, a una serpiente, que se levanta de un pequeño altar, al derredor del qual está enroscada: tiene por letrero: SALVTI. AVGVSTOR. TR. P. III. COS II. Patin vió muchas de ellas Griegas, i cita (6) dos Latinas de su Gavinete. I asi es cierto que los Antigüos Griegos, i Latinos se sirvieron de Moneda de plomo; pero por los testimonios de Plauto, que he

(1) Grut. XLVIII. 1.

(2) Gud. XXXII. 8.

(3) Plaut. *Trinum A. VI. sc. 4. v. 120.*

(4) Id. *Mostell. A. VI. sc. 2. v. 11.*

(5) Martial l. 1. ep. 79. & lib. 10. c. 4.

(6) Patin *Hist. des Met. p. 50.*

citado, parece que las piezas de este metal eran las del mas corto valor.

Pag. 33. lin. 12. Estos varios metales no forman en los Gavinetes mas que tres diferentes series. No distinguiendo las series, sino por solos los metales, se vé por lo que Yo he dicho, que se podrían formar hasta cinco series distintas, en oro, en plata, en potin, en bronce, i en plomo. Tambien los Antigüos usaron algunas veces del estaño para labrar Moneda. Julio Polux (1) nos enseña, que Dionisio el Tirano obligó a los Siracusanos a que batiesen Moneda de estaño en lugar de la de plata; i que fijó a quatro dragmas el valor de aquella especie de piezas. Una lei del Digesto (2) prohíbe el comprar, i vender piezas de Moneda de estaño; de que se infiere evidentemente, que los Antigüos batieron Medallas en este metal; pero Sabot (3) cree que jamás se pudieron servir para esto de estaño verdadero, que era un compuesto de plata i plomo derretidos juntos; ni aun de la primera especie de estaño falso, compuesto de una tercera parte de cobre blanco, i de dos terceras partes de plomo blanco, porque uno i otro eran mui agrios, i mui quebradizos. I asi no se pudo gravar, sino en las otras dos especies de estaño falso, de las cuales, la una se hacía con plomo negro, i con plomo blanco mezclados en igual cantidad; i la otra con dos terceras partes de plomo negro, i una tercera de plomo blanco. Se puede ver lo que dice Plinio (4) sobre las varias especies de plomo; i no sé si hasta el presente se ha conservado alguna Medalla antigüa de estaño: nunca he visto alguna; ni he oido decir que se conservase en algun Gavinete.

Ibid. lin. 13. La de oro, que es la de menos numero, pues casi no excede de mil, o mil i doscientas en las Imperiales. No se duda al dia de hoy, que la serie de oro de solas las Imperiales no puede llegar a tres mil con corta diferencia.

Ibid. lin. 15. La de plata mucho mas numerosa, pues puede pasar de tres mil en solas las Imperiales. Pudiera adelantarse hasta a seis mil.

Ibid. lin. 17. La de bronce, que sobrepaja en mucho a estas; pues comprendiendo en ella los tres diferentes tamaños, puede llegar a mas de seis, a siete mil. El pequeño bronce solo pudiera llegar a veinte mil; i si no juzguése por las Medallas de Probo, del qual habiendo reinado poco mas de seis años, tiene el Abad

(1) Poll. *Onom. l. IX. cap. 6. 79.*

(2) *L. 9. Dig. ad l. Corn. d. fals.*

(3) Sabot *part. 2. c. 2. & 3.*

(4) Plin. *lib. 34. c. 17.*

de Rotelein en su Gavinete, mas de mil i ochocientas, i asi parece que en los tres tamaños del bronce, se pudiera pasar de treinta mil Medallas.

*Ibid. lin. 22. Sabido es que Wolfango Lacio, Medico Aleman, subió tanto el numero, que pareció increíble &c.* Lacio se avia propuesto el hacer gravar todas las Medallas antigüas, que le fuese posible juntar; dió el ensayo de su Proyecto en el Libro, que publicó con este titulo: *Commentariorum veterum Numismatum; Maximi scilicet operis & quatuor sectionibus.... Antiquitatis Historiam comprehendentis specimen exile.... C. Julii Caesaris, Augusti, & Tiberii Monetam, si quæ ex argento in forulis S. R. R. M. extat explicans. Viennæ Austr. 1558. fol.* Es cierto, que este Medico prometió el hacer gravar 70000. Medallas; pero en estas muestras, o ensayos no dió mas que una sola Lamina de las 70 que tenia destinadas para toda la obra. Como esta Lamina no contiene en todas mas que sesenta Medallas; de aqui (1), i de que no havia mas que 40. en las otras Laminas que el avia visto dibujadas de la mano de Lacio, infirió Morelio, que quando mas, huviera este llegado su Coleccion a 4000. Pero el Padre Vanduri (2) cree, que Morelio disminuyó mucho el numero de las Medallas, que Lacio se proponia gravar. Tambien defiende, que las 70. Laminas, de que habló Lacio, no devian entenderse de todas las que pretendia entrasen en su obra; sino solamente de las que se havían de gravar en la segunda Seccion de la tercera parte, que parecia destinada por el Autor a las Medallas Imperiales. Morelio, a quien arrebató la muerte quando trabajava en egecutar el grande, i util designio de gravar todas las Medallas conocidas, avia dicho en la primera Edicion de su Proyecto, impreso en Paris el año de 1683, que su numero llegaria a 20000. En la segunda Edicion hecha en Leipsic el año de 1695. prometía aumentarlas con una quarta parte; esto es, hacia la cuenta de que pasase de 25000, aunque terminase la Serie de las Imperiales en Heraclio. Por lo que digo en la Nota precedente sobre el numero de las Medallas Imperiales en oro, plata, i en los tres tamaños de bronce, es facil juzgar, que añadiendo a ellas los Medallones de todos metales, los Quinarios, los Potines, los Plomos antigüos, las Medallas Consulares, i las de los Reyes, i Ciudades Griegas, pasará de 50000. el numero de las Medallas conocidas.

*Pag. 34. lin. 26. Tambien podran aprender por un librito de*

*Mo-*

(1) Morell. *Spec. R. Num. T.I. p.9. & 10.*

(2) Vand. *BB. Num. p.10.*

*Monedas de Asia, que boi dia ai Provincias en aquellos vastos Países, en las quales sirven de Moneda las Conchas, i las Almendras.* Este uso es mui antigüo; en la relacion (1) de un viage hecho a las Indias, i a la China por un Mahometano en el Siglo IX. i publicada por el Abad Renaudot, se vé que en aquel tiempo servian las Conchas de Moneda pequeña en las Indias.

*Pag. 35. lin. 2. Pareceme que ya es este el lugar de responder a la pregunta, que se hace sobre las Medallas, es a saber: si en su origen eran Monedas, que corrian en el comercio, o si solamente eran piezas semejantes a nuestros Gítones, o a nuestras Medallas modernas.* Sevastian Erizzo, Antiquario del Siglo decimo sexto, es el primero, que defendió (2) que las Medallas antigüas, que nos quedan en oro, plata, i bronce, no eran las Monedas, de que se servían los Antigüos: i que solamente eran unas piezas de metal fabricadas en honor de los Principes, i de los Hombrés grandes, para conservar la memoria de sus virtudes, i de sus acciones. Luis Savot gastó toda la primera parte de su discurso sobre las Medallas (3), en refutar la opinion de Erizzo, i en provar, que las Medallas antigüas fueron verdaderas Monedas. Siguiéronle Carlos Patin (4), i todos los Antiquarios, que hubo despues, menos el Padre Harduino (5), que resucita el Sistema de Erizzo. El Padre Chamillard (6) en dos Cartas impresas, primero en los Diarios de Trevoux, i despues a la frente de la Coleccion de sus Disertaciones, recogió las principales razones, en que se apoyan los dos partidos, para hacer que prevalezca su opinion. Al día de hoi parece que ha vencido el parecer de Savot, i aun no se ha dicho cosa en contrario, que tenga fundamento, a lo que el Padre Jobert dice en este lugar, despues de los Sabios que acavo de citar, i que trataron mas dilatadamente el mismo asunto. No obstante no quisiera yo decir, que absolutamente todas las Medallas, menos los Medallones, i las Contorneadas, fuesen en su origen Monedas. Tengo esto por cierto hablando en general; pero pudo suceder, que en algunas ocasiones se fabricasen Medallas del peso, i lei de la Moneda corriente, sin el intento de hacerlas pasar en el Comercio, unicamente con la

(1) Renaud. *Relat. des Ind. Par. 1618. p. 22.*

(2) Erizz. *Discors. sop. le Medagl. de glo antiq. p. 5. & seqq.*

(3) Sabot *Disc. sur les Med. part. 1. c. 1. 2. 3. &c.*

(4) Patin *Hist. des Med. c. 5. p. 35. & suit*

(5) Hard. *Opp. select. p. 506. 507.*

(6) *Dissert. du R. P. Chamill. p. 1. 25.*

la mira de conservar la memoria de algun suceso notable, o por otros motivos particulares. Pero si se encuentran algunas de estas Medallas, son en tan corto numero, que con ellas no está menos indefensa la opinion de Erizzo, i del Padre Harduino.

Pag. 38. lin. 3. *Quando las Medallas declaran por sí mismas, que son Monedas, me parece que se deve creerlas. Tenemos pues en el Siglo de Constantino muchas Medallas que traen por Letrero Sacra Moneta Augg. & Cæss. NN. Fuera de estas tenemos MONETA AVGVSTI. i MONETA AVGG. en Adriano, en Antonio, en Septimio Severo, i casi en todos sus Sucesores, en Trajano Decio, Triboniano Galo, Volusiano, Valeriano, Galieno, Salonino, Postumo, Tetrico, Claudio el Gotico, Tacito, Floriano, Caro, Carino, Numeriano, &c. Tenemos MONETA AVG. en las Medallas de algunas Princesas, como de Julia Pia, &c. de otros Emperadores, donde no se halla MONETA, sino AEQUITAS AVG. con el mismo cuño de una muger sentada, o en pie, que tiene un peso. Pero no se puede inferir bien de aqui, que las Medallas declaren por sí mismas que son Monedas. Porque tambien se halla MON. AVG. en un Medallon de Cómodo referido por el Señor Vaillant (1), i el letrero MONETA AVGG. se encuentra con el mismo cuño en los Medallones de los Emperadores, que hicieron acuñar las Medallas, de que acabo de hablar, como se puede ver en el libro de los Medallones del Abad de Camps (2), i en los del Cardenal Carpegna (3); aunque se conviene mui unanimemente en que los Medallones no eran Monedas.*

(1) Vaillant *Num. præst. T.I. p.213.*

(2) *Num. Max. Mod. Abb. de Camps, p.113. 115. 117. 119. 121.*

(3) *V. Observat. Istorich. sop. i Medaglioni. Antich. Tab. XXI. 1. 2. 3. 4. Tab. XXVI. 1. 2. 3. 4. 5. &c.*

## INSTRUCCION TERCERA.

*DE LOS VARIOS TAMAÑOS,  
que forman diferentes Series en los mismos  
metales, oro, plata, i bronce.*

**N**O se vé que los Antiguos huviesen labrado Medallas, que se parezcan en lo grueso, o en el tamaño a algunas de nuestras Medallas modernas, i particularmente de las de este Siglo; i mas siendo el cuerpo, i relieve de sus Medallas, por lo ordinario, mucho menor, principalmente en las de oro, i plata: en lugar que el volumen de sus monedas, hasta la ultima decadencia del Imperio, es mucho mas corpulento, que el de las nuestras. I asi el tamaño de todas las Medallas no es mayor de ordinario, que desde tres pulgadas en diametro, hasta una quarta parte de pulgada, sean en oro, en plata, o cobre, que son los tres principales metales, en que trabajaban los Monederos, cuyos Directores se llamaban por esto III-VIRI. *ære, argento, auro, flando, feriundo*, como hemos dicho. Julio Cesar creó un quarto Empleo, i los hizo llamar III-VIRI. (a); pero esto no duró sino hasta el fin del Triunvirato de Augusto.

Llamé Medallones a las Medallas, que no eran Monedas corrientes, i que se labraban como monumentos publicos para arrojar al pueblo en las ceremonias de los Juegos, i de los triunfos, o para dar

(a) Medalla 1.

Los Medallones.